



# Moratoria constitucional, decisión equivocada

DESDE SAN LÁZARO

**Alejo  
Sánchez  
Cano**

Opine usted:  
opinion@elfinanciero.com.mx

**M**ientras que unos están para apoyar la agenda legislativa del presidente, aunque ésta contenga despropósitos; otros prefieren bajar la cortina al declarar la moratoria constitucional, de ese tamaño es la parálisis y la ineficacia del Congreso en promover leyes que apoyen a los mexicanos para sortear la crisis económica, sanitaria, médica, inseguridad y violencia, entre otros tantos temas que requieren atención inmediata de los legisladores.

Más que declarar una moratoria constitucional, debería la oposición reinventarse al seno de sus partidos, para de allí establecer una agenda legislativa única que se encamine a atender las necesidades más acuciantes de la población, además de defender la Constitución y la democracia.

Con honrosas excepciones en la Cámara de Senadores y muy pocas en la Cámara baja, los representantes populares tienen un bajísimo perfil profesional y académico, sobre todo entre los legisladores de Morena, en donde el grueso de las bancadas no cuentan con un título universitario.

Esto de suyo no sería grave, si se tratará de personajes que tienen arrastre y poder de convocatoria entre sus electores, es decir, un líder social, pero tampoco

es el caso, la mayoría son unos completos desconocidos en sus distritos.

Entonces a qué le tiene miedo el bloque opositor en el Congreso, conformado por los legisladores del PAN, PRI y PRD, si en el debate, sus contras son muy limitados; será al mayoriteo, está visto que los oficialistas no tienen los votos para alcanzar la mayoría calificada; a confrontar propuestas, las de los opositores se inclinan más por resolver el desastre que ha dejado la 4T en el país, mientras que las de Morena y rémoras, solo se constriñen a defender lo indefendible y en el mejor de los casos a votar las iniciativas del jefe del Ejecutivo federal, como la reforma eléctrica o la electoral.

En la Cámara alta, los senadores del PAN, PRI y PRD les han dado una repasada de antología a sus pares oficialistas, principalmente a los de Morena, sobre todo en los temas importantes y relevantes para la gente.

En San Lázaro ocurre lo mismo, aunque hay que reconocer que los diputados de Morena y PT son buenos en algunas cosas, como el insulto y la diatriba, las mentadas de madre, la bravuconería y la ignorancia.

La oposición debería dejar de lado su declaración electorera de moratoria constitucional y entrarle al toro por los cuernos, con argumentos sólidos que encue- ren a Morena y aliados.

El diputado Jorge Romero Herrera, coordinador del Grupo Parlamentario del PAN, aseveró que “la moratoria constitucional presentada por la coalición opositora ‘Va por México’, integrada por el PAN, PRI y PRD, significa que no le darán la mayoría calificada al bloque oficialista para realizar cambios a la Constitución”.

Explicó que con la moratoria constitucional, ofrecen a la ciudadanía un mensaje de certidumbre, confianza y tranquilidad de que “el Ejecutivo federal no podrá anteponer sus intereses personales e ideológicos por encima de México y nuestra Constitución; México cuenta con el PAN y sus legisladores tratándose de reformas que ayuden al país”.

“En la LXIV Legislatura, el presidente hizo y deshizo al país en San Lázaro a su gusto y voluntad, pero en esta LXV Legislatura no lo vamos a permitir, y ello ya se demostró con la reforma eléctrica, que no pasó porque la gente eligió una oposición fuerte en el Congreso de la Unión para defender la democracia y la Constitución, y es lo que seguiremos haciendo ahora con la moratoria constitucional”, sentenció.

Tal vez, el problema sea de semántica, ya que en lugar de promover la moratoria, debieron bautizar su rechazo, como, verbigracia, “los defensores de la Constitución, la democracia y del pueblo” y no declarar una parálisis legislativa que da pie a críticas y comentarios absurdos como el expresado por el presidente López Obrador, en el sentido de que si no quieren legislar, pues que dejen de cobrar.

Las elecciones, consultas populares como la de Revocación de Mandato y el permanente activismo electoral del presidente, meten a los diputados y senadores en una dinámica de confrontación permanente que deja de lado las causas de la gente.

En estos momentos hay un impasse en las elecciones, aunque ya se calienta el ambiente con los comicios en el Estado de México y Coahuila para luego vivir con toda intensidad la elección presidencial y con ello, otra vez el Congreso quedará ahora sí totalmente paralizado.